

Miriam Artilles
Castro

*Descripción de textos
introdutorios en libros
cubanos de la segunda
mitad del siglo XIX a la
primera mitad del XX:
una experiencia en la
Biblioteca de Coronado*

INTRODUCCIÓN

En relación con la práctica editorial contemporánea al respecto de prólogos y otros textos introductorios, poseemos una idea poco sistematizada, más bien intuitiva y formada a partir del trabajo rutinario. Por esta razón, intentar un estudio lo más científico posible sobre el tema, nos llevaría a indagar en toda la tradición histórica editorial que sustenta la actividad cotidiana del profesional.

En este trabajo se ha decidido investigar en textos introductorios de la segunda mitad del siglo XIX y la primera del XX, con el objetivo de realizar una exploración que nos permita extraer ideas esenciales cuyo conocimiento pueda ser de nuestro provecho.

Como campo de rastreo seleccionamos la Biblioteca de Francisco de Paula Coronado, que forma parte del Centro de Documentación e Información Científico-Técnica (CDICT) de la Universidad Central «Marta Abreu» de Las Villas. Dicha biblioteca, patrimonio cultural cubano, especializada en literatura e historia de los siglos XV a la primera mitad del XX, rica en manuscritos y libros raros, resulta ideal para un acercamiento al período seleccionado.

Vale aclarar que aún no consideramos la segunda mitad del siglo XX como parte de la historia editorial o de una herencia

cultural pasiva, sino que dada su proximidad temporal con el recién iniciado siglo XXI, la consideramos como parte de lo que llamaremos etapa editorial contemporánea, caracterizada por un conjunto de elementos básicamente tecnológicos que le dan unidad, aunque todavía le falte profundizar, dominar y socializar numerosos principios teóricos y metodológicos, en uno de cuyos casos nos centramos aquí.

Seleccionamos entonces los cien años inmediatos anteriores a esta segunda mitad del XX como parte de un terreno que puede aportar mucho, aun desde una óptica eminentemente descriptiva como la del presente informe, y que encuentra en una biblioteca como la elegida abundante material ilustrativo.

El informe, como se verá, estructura su desarrollo en tres epígrafes que presentan la descripción estadística de los textos fichados, la descripción del contenido y funciones de dichos textos, y la descripción al respecto de la datación, firma y tratamiento tipográfico de los mismos.

DESARROLLO

Según el trabajo titulado «Fuentes de información impresas», «un prólogo es aquello que viene antes de un texto. Su función está en proporcionar el contexto y en aclarar la intención que lleva el autor de un discurso, con el fin de facilitar al lector el camino que éste emprende al iniciar la lectura de un texto para él hasta entonces desconocido».¹

A partir de esta idea esencial, común a diversos materiales referativos, la presente investigación se inició con la revisión de 60 libros, como representativos de los cien años seleccionados para el estudio, y en los cuales fichamos los textos introductorios y relacionamos todo lo concerniente a contenido (autoría, títulos, funciones...) y forma (tratamiento tipográfico).

Descripción estadística y denominaciones

De estos 60 libros, existen denominaciones que se reiteran de la manera siguiente:

- a) Prólogo (10 casos)
- b) Proemio (5)

¹ Procedencia internet: <http://www.miexamen.com/comunicación/fuentes de información impresa.htm>.

- c) Advertencia (2)
- d) Dos palabras (5)

En estos casos, seleccionamos siempre un texto como representativo, a los efectos del análisis de contenido y forma de nuestro interés. Los demás pueden considerarse casos únicos.

Predomina, incluso en las obras de mayor antigüedad, la denominación actual: prólogo, pero existen otras como: proemio, exordio, prefacio, preámbulo, etcétera, que aparecen registradas en el *Diccionario de la Real Academia Española* y que todas responden a una idea común: discurso antecedido al cuerpo de un libro.

Tenemos una excepción: Pórtico, denominación que aunque da idea de inicio, umbral, se refiere a la arquitectura, y no es más que: sitio cubierto y con columnas que se construye *delante* de los templos y otros edificios suntuosos.

Existen otras denominaciones creadas por el autor de la nota, de modo muy simple, pero que también responden a la misma intención: prologar. En estos casos curiosos, pocos convencionales, centramos nuestra atención por corresponderse con los objetivos planteados.

Entre esas denominaciones, vale apuntar:

- a) Al que leyere,
- b) Algo á [sic] manera de prólogo,
- c) Al público,
- d) Antes de empezar,
- e) A propósito,
- f) Carta-Proemio,
- g) Carta-Prólogo,
- h) Cuasi-Prólogo,
- i) Dos cartas por vía de introducción,
- j) Enunciación,
- k) Explicación,
- l) Inicial,
- m) Pórtico,
- n) Prevención,
- o) Prologuillo,
- p) Prólogo-Diálogo,
- q) Prólogo que no es prólogo,
- r) Propósito cumplido,
- s) Tentativa de prólogo,

- t) Un momento
- u) Verán ustedes
- v) Y a falta de prólogo.

Descripción del contenido y funciones de los textos

Resulta muy interesante que todos los libros muestreados, tanto los de la segunda mitad del XIX como los de la primera del XX, posean dicho texto introductorio, ya sean libros de autores de mayor o menor prestigio, impresos por editoriales reconocidas o no.

Bajo distintas denominaciones en estos textos introductorios, el autor, el editor o algún amigo del autor se daban a la tarea de hablar acerca del libro, la temática que aborda, las circunstancias en que surge. Casi son raros los casos en que el editor asume esta tarea, que a veces pertenece al autor; pero en su gran mayoría resulta ser un amigo quien se da a la tarea de confeccionar este texto.

También hemos de señalar que en la mayor parte prevalece un texto introductorio sin rigor científico, más bien surgido de la impresión que el texto suscitó en ese amigo al leerlo, mayormente descriptivo, abundante en adjetivos, o de una filosofía —entiéndase este concepto según la terminología popular— muy particular acerca de la vida que tiene este amigo-prologuista.

Existen textos introductorios que hablan de la sociedad de su tiempo, otros que vinculan el nacimiento de esa obra a momentos importantes de la vida del autor. Aunque al lector simple esto parezca un dato insignificante, el investigador tiene en cuenta la importancia de estos datos respecto a las circunstancias textológicas, así tenemos: *El terror de la isla*, de Manuel González Milanés, en cuyo texto introductorio el autor se centra en su vida personal, y *El emisario*, donde su autor, Francisco Calcagno, refleja tan bien la época en que su obra se enmarca.

Resulta interesante el modo en que, en algunos casos, la función del texto introductorio viene dada por medio de cartas, bien del autor del libro, bien de un amigo suyo. Son estos los casos de las ya enunciadas Carta-Proemio, Carta-Prólogo y Dos cartas a manera de introducción.

En Carta-Proemio, en Horacio Sierra: *Cuentos*, un amigo del autor le dice que a su juicio la narrativa en Cuba no ha alcanza-

do aún el desarrollo necesario y por tal motivo le agradece su obra.

En Carta-Prólogo, en Álvaro de la Iglesia: *Pepe Antonio*, Manuel Sanguily realiza un verdadero ensayo acerca de la novela.

En «Dos cartas a manera de introducción», en Valentín Catalá: *Noches de insomnio*, el autor, en una carta, pide a un amigo su opinión acerca de sus versos, y este le responde, en otra, que sus versos son buenos, que debe publicar el libro.

Mención aparte merece una carta que introduce la obra *Baltasar*, de Gertrudis Gómez de Avellaneda. Esta carta la dirige la autora al príncipe de Asturias; en ella le explica que le dedica su obra, le cuenta cómo surgió en ella la idea de escribirla, casi le pide perdón por haberla escrito, a la vez que le ruega la lea y dé su opinión, y le asegura que solo la han inspirado sentimientos religiosos. No obstante, se extiende y realiza incluso un análisis literario de la obra, de los personajes, etcétera, donde puede valorarse el talento literario de la autora. Cuando terminamos de hojear el libro no se puede menos que admirar, además del talento, la astucia de la Tula, pues vemos que la obra, cuyo protagonista principal la autora critica por representar nada menos que la tiranía de un déspota —y téngase en cuenta la situación histórica de Cuba como colonia de España en esa fecha—, lleva al final la nota siguiente:

Habiendo examinado este drama, no hallo reparo ninguno en que su representación sea autorizada.

Madrid, 29 de Enero de 1858

El Censor de Teatros

Antonio Ferrer del Río.

He aquí la función de este texto introductorio: ni más ni menos que librarse de la censura que pudiera prohibir la escenificación del drama, cosa que la autora consigue.

La función del texto introductorio también puede ser satisfecha, como en dos casos, por medio de notas o cartas manuscritas, sin denominación, las cuales aparecen al inicio de la obra y la enjuician de modo muy suscinto y con mayor rigor:

- 1) Carta manuscrita sin denominación, firmada por Enrique José Varona, en el libro *Mersé*, de Félix Soloni.
- 2) Nota manuscrita sin denominación, firmada por José Mojica, en el libro *Nadie escapa*, de Fanny Crespo.

Como texto introductorio de gran importancia tenemos el denominado «Inicial», que constituye un hermoso prólogo de Raúl Roa a la obra *El soldado desconocido cubano*, de Pablo de la Torriente Brau, donde Roa expone que en Pablo nunca el oficio de escritor estuvo desvinculado de la práctica revolucionaria, y plantea que este es un libro dedicado a desenmascarar el heroísmo postizo de la guerra capitalista.

Casos curiosos lo constituyen prólogos en los cuales los autores dicen estar en contra de los prólogos, que ven ellos tan convencionales, «pues no toda obra debe llevar un prólogo». Sin embargo, ni aun en estos casos el prólogo deja de existir y su función es suplida, respectivamente, por:

- 1) «Y a falta de Prólogo», en Francisco Simón: *Motivos del corazón y de la farsa*.
- 2) «Por lo que valga», en Wenceslao Gálvez: *Nicotina*.

También los versos sirven a los efectos de un texto introductorio, como sucede en los siguientes dos casos, en los cuales quedan debidamente satisfechas las funciones introductorias, presentadoras, propias de un prólogo:

- 1) «Al Público», en Juan Martínez Villergas: *La vida en el chaleco*.
- 2) «Pórtico», en M. Sire Valenciano: *La sombra de Murger*.

Otro caso digno de destacar lo es la Dedicatoria-Prólogo a *Sombras eternas*, de Raimundo Cabrera, donde el autor plantea: «el carácter desinteresado y heroico que sufrió y luchó y realizó el ideal de nuestros mayores ha descendido en la práctica de los deberes cívicos cegados por ambiciones concupiscentes y ha vuelto al pasado por atávicos y fatales movimientos [...]» Como dato curioso, esta Dedicatoria-Prólogo aparece antecedida por una nota, sin ninguna denominación, escrita por Enrique José Varona el 1 de julio de 1918, donde habla de sus insatisfacciones y su frustración con la República y de su amor por la libertad.

Hasta aquí hemos resaltado los casos más interesantes de todos los encontrados, en lo que a funciones respecta. No queremos dejar de señalar que todos los libros han llevado de un modo u otro su texto introductorio, desde una nota íntima donde el autor habla de detalles insignificantes de su propia vida y los vincula con la obra, hasta algunos que constituyen verdaderos ensayos cortos donde se analiza la obra. Este es el caso de la

Carta-Prólogo que hace Manuel Sanguily a Álvaro de la Iglesia por su obra *Pepe Antonio*, perteneciente a los *Episodios nacionales* y a la que ya hemos hecho mención.

Descripción respecto a la datación, firma y tratamiento tipográfico

En la muestra investigada existen textos introductorios que no aparecen firmados por su autor, otros solo llevan sus iniciales y algunos el nombre completo. Existe una gran mayoría sin datación, solo en unos pocos aparece la fecha y el lugar en que fueron escritos.

En todos los casos ese texto introductorio lleva su respectiva denominación en un tipo de letra diferente de la nota como tal (tripa), en mayor puntaje y casi siempre en versales, raramente en versalitas. Existen casos aislados en los que se utiliza una letra más trabajada, que explota un poco la geometría (ejemplo: ◊ en lugar de o), algunas que parecen embellecidas a mano. También se ha encontrado una nota en itálica (letra bastardilla, inclinada) y las dos manuscritas a que ya hemos hecho referencia, así como alguna denominación marcada en versales negritas o en versales itálicas.

De modo que no encontramos homogeneización en lo concerniente al tratamiento tipográfico de los textos introductorios que han sido revisados.

CONCLUSIONES

1) A partir de la muestra analizada se puede observar que en ningún libro se prescinde del texto introductorio, el cual asume diferentes funciones, ya sea presentar la obra, lograr que se publique o autorice a ser representada (caso de pieza dramática), afianzar algunas ideas de su autor o simplemente promocionar su lectura.

2) Existen denominaciones más tradicionales —preámbulo, exordio, proemio— y otras con denominaciones concebidas como variaciones a partir de las anteriores o creadas originalmente, bien por el autor del libro o de la nota, bien por el editor, pero que cumplen la misma función.

3) La denominación que predominó —prólogo—, aunque la encontramos en casos de la segunda mitad del siglo XIX, vemos

que ha logrado triunfar con el paso de los años y consolidarse en los años más recientes, esto es en la primera mitad del xx.

4) En la muestra en cuestión verificamos que las funciones del texto introductorio son diversas, y también existe diversidad en cuanto al tratamiento de la tipografía en su composición; diversidad que debe entenderse como falta de homogeneización y uniformidad en la práctica editorial.

BIBLIOGRAFÍA

Bibliografía activa

ÁLVAREZ MARRÓN, M.: *Burla burlando*, 2ª serie, 226 pp., La Lira de Oro, Habana, 1912. (Texto introductorio: Prólogo-Diálogo.)

_____: *Burla burlando*, 3ª serie, 251 pp., Avisador Comercial, Habana, 1915. (Texto introductorio: Prologuillo del autor.)

ARIZA, JUAN DE: *Poesías*, 111 pp., Imp. Avisador Comercial, Habana, 1877. (Texto introductorio: Por vía de prólogo.)

ARMAS Y CÉSPEDES, JOSÉ DE: *Frasquito*, 377 pp., Imp. de Ruiz y Hermano, La Habana, [s.a.]. (Texto introductorio: Advertencia.)

BERNAL, EMILIA: *Layka Froyka*, 189 pp., [s.e.], Madrid, 1925. (Texto introductorio: Explicación.)

BOBADILLA, EMILIO (*Fray Candil*): *Triquitraques*, 240 pp., Librería de Fernando, Madrid, 1892. (Texto introductorio: Cuasi-Prólogo.)

CABRERA, RAIMUNDO: *Sombras eternas*, 307 pp., Imp. El Siglo XX, Habana, 1919. (Texto introductorio: Dedicatoria-Prólogo.)

CASADO, RICARDO A.: *Perlas y piruetas*, 207 pp., M. Martín, ed., Habana, 1923. (Texto introductorio: Verán ustedes.)

CASTELLANOS G., GERARDO: *Huellas del pasado. Viajes por Cuba*, 457 pp., Editorial Hermes, Habana, 1925. (Texto introductorio: Propósito cumplido.)

CATALÁ, VALENTÍN: *Noches de insomnio*, 210 pp., Imp. de la Botica de Santo Domingo, 1875. (Texto introductorio: Dos cartas por vía de introducción.)

CRESPO, FANNY: *Nadie escapa*, 124 pp., Talleres Tipográficos de Carasa y Cía., Habana, [s.a.] (Texto introductorio: Nota evaluativa manuscrita a modo de prólogo.)

- CUEVAS ZEQUEIRA, SERGIO: *Pláticas agridulces*, 90 pp., Imp. P. Fernández y Compañía, Habana, 1906. (Texto introductorio: Algo á manera de prólogo.)
- DEULOFEU, ELVIRA: *Cuentos morados*, 149 pp., Ucar García y Cía, Habana, 1936. (A modo de prólogo.)
- DOMÍNGUEZ PÉREZ, F.: *Figuras de la historia*, 103 pp., Biblioteca Cultura, Guántanamo, [s.a.]. (Texto introductorio: Prefacio.)
- GÓMEZ DE AVELLANEDA, GERTRUDIS: *Baltasar*, 98 pp., Imp. de José Rodríguez, Madrid, 1858. (Texto introductorio: Carta muy especial de la Avellaneda al Príncipe de Asturias.)
- GONZÁLEZ SÁNCHEZ, FLAVIANO: *En carne viva...*, 116 pp., Imp. La Prueba, La Habana, 1911. (Texto introductorio: Tentativa de prólogo.)
- IGLESIA, ÁLVARO DE LA: *Episodios cubanos*, t. 1, Pepe Antonio, 241 pp., Bib. de El Mundo, Habana, 1903. (Texto introductorio: Carta-Prólogo.)
- JYMB: *Historia de un viejo loco*, Tipografía El Demócrata, Güines, 1890. (Texto introductorio: Antes de empezar.)
- LÓPEZ, JESÚS, J.: *Alma y carne*, 284 pp., Imp. La Prueba, Habana, 1919. (Texto introductorio: Un momento.)
- _____ : *Dolor*, 211 pp., Imp. El Score, Habana, 1922. (Texto introductorio: A propósito.)
- LUQUE, MARIO: *Una jornada*, 149 pp., Imp. El Radium, Matanzas, 1910. (Texto introductorio: A guisa de prólogo.)
- MACAU, MIGUEL M.: *Spolarium*, [s.p.], [s.n.], [s.c.], [s.a.] . (Texto introductorio: A manera de prólogo). (Este libro fue nuevamente encuadernado, motivo por el cual perdió las primeras páginas; de ahí la falta de datos editoriales.)
- MACHE, FRANCISCO: *Artículos y crónicas*, 150 pp., [s.n.], [s.c.], 1938. (Texto introductorio: Palabras liminares.)
- MARTÍNEZ MONTESINO, FRANCISCO: *Regina*, 160 pp., Imp. del Avisador Comercial, La Habana, 1894. (Texto introductorio: Al que leyere.)
- MARTÍNEZ VILLER GAS, JUAN: *La vida en el chaleco*, 573 pp., Librería e Imprenta El Iris, La Habana, 1859. (Texto introductorio: Al Público. En versos.)
- MEZA, RAMÓN (R. E. Maz): *El duelo de mi vecino. Flores y calabazas*, 162 pp., La Propaganda Literaria, La Habana, 1886. (Texto Introductorio: Al lector.)

- OTERO, RAFAEL: *María, la perla de la diaria*, 119 pp., Imprenta Aurora del Yumurí, Matanzas, 1886. (Texto introductorio: Dos palabras.)
- PEÑAS, GERMÁN G. DE LAS: *El manto de la virgen*, 197 pp., Imprenta y Librería Manuel Ricoy, La Habana, 1888. (Texto Introductorio: Prólogo.)
- PÉREZ Y ROUSSEAU, editores: *¡Misterios! Episodio histórico de un suicida*, 143 pp., Imp. La Correspondencia de Cuba, La Habana, 1886. (Texto introductorio: Al público.)
- PICHARDO, ESTEBAN: *El fatalista*, 449 pp., Imp. Militar de M. Soler, La Habana, 1886. (Texto Introductorio: Proemio.)
- PIZARRO, MARTÍN: *Las mañanas de la corte*, 340 pp., Imprenta Fémina, Habana, [s.a.]. (Texto introductorio: Prologuillo.)
- REINA, LIBRADO: *Solares*, 143 pp., Bib. Martí, Manzanillo, 1928. (Texto introductorio: Pórtico.)
- SIERRA, HORACIO H.: *Cuentos*, 107 pp., Artemisa, Ed. El Pueblo, 1933. (Texto introductorio: Carta-Proemio.)
- SIMÓN, FRANCISCO: *Motivos del corazón y de la farsa*, 198 pp., [s.e.], [s.c.], 1926. (Texto introductorio: Y a falta de prólogo.)
- SIRE VALENCIANO, M.: *La sombra de Murger*, 1ª ed., 126 pp., Acosta Fabregas ed., Santiago de Cuba, 1923. (Texto introductorio: Pórtico en versos.)
- SOLONI, FÉLIX: *Mersé*, 259 pp., Edit. Soloni, La Habana, 1926. (Texto introductorio: Carta evaluativa manuscrita a modo de Prólogo.)
- SUREDA DE ARMAS, GUILLERMO: *Ritmos y flores*, 229 pp., Imp. Echemendía, Habana, MCMXXII. (Texto introductorio: Prólogo que no es prólogo.)
- TORRES, FRANCISCO: *Amor y ruta*, 176 pp., Imp. Cervantes, Habana, 1921. (Texto introductorio: Enunciación.)
- TORRIENTE BRAU, PABLO: *Aventuras del soldado desconocido cubano*, 136 pp., La Verónica, 1940. (Texto introductorio: Inicial.)
- VASCONCELOS, JOSÉ: *La tormenta*, 587 pp., Imp. Manuel León Sánchez, México D.F., [s.a.]. (Texto introductorio: Preámbulo.)
- VILLAR, LINO: *El precipicio*, 198 pp., Biblioteca Stadium, Habana-Valladolid, [s.a.]. (Texto introductorio: Nota preliminar)
- ZÉNDEGUI, G.: *Versos*, 85 pp., Wertheimer, Lea y Cía. Impresores, Londres, 1913. (Texto introductorio: Prevención.)

Bibliografía pasiva

Curso de Bibliotecología, en Internet (principal.unjbg.edu.pe/BIBLIOTECA/b_electrorec_bib/manual_ubi/c_biblio.htm)

Miexamen. com. Fuentes de información impresa. Libro y periódico ([http://www.miexamen.com/comunicación/Fuentes de información impresa.htm](http://www.miexamen.com/comunicación/Fuentes_de_información_impresa.htm))

REAL ACADEMIA ESPAÑOLA: *Diccionario de la lengua española*, 22ª ed., 2001. En Internet: <http://www.rae.es>

Proceso de composición

